

Breve tránsito

Enrique Arias Beaskoetxea

mes uno

*Imposible vivir siempre en estado de catástrofe*

Alejandra Pizarnik

**1.**

A contramano nos halla  
la llegada del calor.

A pesar de las horas gastadas  
observando los cielos  
en búsqueda de señales.

Somos seres incapaces  
de estar preparados  
para estar en alerta.

**2.**

Comenzar un viaje  
es olvidar el destino,  
el primer propósito,  
el deseo de huida  
que nos llevó a abandonar  
lo conocido y seguro  
por un hotel de una noche.

Limitar la existencia  
a los pequeños útiles  
que llamamos equipaje.

**3.**

El reencuentro con la piel  
de la mujer deseada  
provoca que la memoria despierte,  
recupere con lenta evocación  
lo profundo, lo abandonado.

4.

El sol ligero se apodera  
del espacio con mano de fuego  
antes de que muera la aurora.

La mar retorna venganza  
al atardecer con arma antigua,  
la galerna cantábrica.

5.

El aire apenas cálido  
de un primer día de verano  
parece ser creado  
para acariciar la piel  
y traer buenos augurios  
para este presente de luz,  
un vacío por ocupar.

6.

La bruma de verano  
es una insólita invitada  
llegada a contratiempo,  
vestida con ropa escasa.

Sin embargo, permanece  
más que nadie sobre la mar,  
sobre el suelo de adoquines  
y sobre el ánimo.

mes dos

*La literatura, como todo arte,  
es una confesión de que la vida no basta*

Fernando Pessoa

7.

El rocío del alba  
empapará tu pelo  
mientras duermes.

Envuelto en mantas frías  
te sentirás absorto  
deliberando sobre escoger  
entre el destino fiero  
y la mano asesina y furtiva.

El día comenzará  
con el agua en tu rostro  
limpiando el ensueño,  
abriendo la puerta  
a la realidad pesada.

Hay algo que olvidar  
que te perseguirá hoy  
sin saber aún por qué.

Un lamento insomne  
que no recordarás  
al vestirme, al calzarte  
mientras dejas atrás  
tu culpa y tu decisión.

8.

Bajarás a la orilla  
con las manos heridas  
por tizones de la ira.

Pisarás sobre la arena  
solitaria, nocturna.

Entrarás en el océano,  
el agua salada irritará  
las heridas abiertas.

La mirada se dirige al fondo,  
te transformas en verde agua.

**9.**

Ser un lejano tronco  
de bambú zarandeado  
por el viento y la lluvia  
que regresa hacia su verticalidad.

O ser ese árbol roto  
dentro del oculto bosque.

**10.**

Una gaviota se posa  
en el alero del porche,  
camina sin tropiezos,  
la cabeza siempre alta  
otea nubes, corrientes de aire.

Esta tarde lloverá.

**11.**

Tratas de ser amable  
con el ser enamoradizo  
que recae cegado.

Olvido y ensueño  
en la trampa recurrente  
del cielo prometido,  
olvidando percibir  
que al final del camino  
espera la decepción.

**12.**

La naturaleza muerta  
espera sobre el mantel:  
en una bandeja, un pescado  
abierto enseña su médula.  
Mientras tanto lo contemplas  
sin decidir  
si merece ser pintura  
o alimento intangible.

**13.**

No quiere la vida malherida  
dar tregua tras un fracaso,  
espacio para rehacerse.

Envía batallas  
a punto de comenzar  
para poner a prueba  
aquellos restos de fuerza y voluntad.

Jaque a la vida interior.

mes tres

*Lo que escribo es  
lo que normalmente un editor desecha  
y un psiquiatra encuentra interesante*

Jack Kerouac

**14.**

El mes comienza con ruido  
en los cielos,  
rayos iluminando la noche  
y gotas heladas contra el tejado.

Piensas en el camino hacia el mar  
que no podrás hoy recorrer.

**15.**

Meditas en el abandono del ser  
apartado por los ritos  
que traza cada verano.

No se han perdido rumbo ni destino,  
basta pisar de nuevo el camino  
para encontrar al ser,  
para amanecer a la luz.

**16.**

La nostalgia golpea la ventana,  
piedra que agrieta el cristal  
trazando una telaraña  
extendida hasta los límites  
de la materia en equilibrio,  
dejando abierta la entrada  
por un punto de fragilidad.

**17.**

Tomas aire, penetras en el agua  
con los brazos extendidos;  
el cuerpo avanza con el ritmo  
de una respiración insonora.

Rocas, flora y moluscos  
son paisaje de fondo en tus ojos.

Recuerdas cuando al nadar  
creabas un relato destinado  
a quien un día se alejó  
de ti, sin misericordia.

**18.**

No reconoces estas manos  
débiles, incapaces  
de sostener un vaso.

Arena entre los dedos  
huyendo hacia el suelo.

Donde ayer hubo ternura,  
hay sarmiento quebrado.

**19.**

Incluso el verano cansa  
por la presencia constante  
agotadora de la luz.  
Llega la tregua de cielos grises  
y vientos que recuerdan el otoño.

Algo cambia en la vida  
y un resto permanece.

**20.**

Sin motivo, sin aviso  
la campana resuena  
en el centro de tu pecho  
y clava el ansia diaria  
dejando un hilo de aire  
para sostener la vida  
en el límite del abismo.

**21.**

Rememoras la mirada  
acaso difuminada  
por un dolor lejano  
y la tristeza emerge  
poderosa ocupando  
las estancias del aire.

**22.**

La mujer se acerca a ti  
enfoca la mirada  
esfuerza la memoria distraída.

Más tarde la risa común  
y la bebida os lleva al abrazo.

Ya nadie necesita explicar  
aquello que trae la calma.

**23.**

Las líneas en el camino:  
la poesía imprudente,  
el presente inseguro,  
el temblor anticipado.

Hoy la mar está revuelta,  
el agua choca sin descanso  
contra la escollera firme.

Esperar, dejar suceder.

**24.**

Los golpes de la vida  
parecen traicioneros  
cuando desatento viajas  
creyéndote a salvo del destino.

Amarrarse al mástil,  
confiar en la propia fuerza  
y navegar a pesar del vértigo.

mes cuatro

*He vivido días de maravillosa soledad  
dentro de mí mismo*

Friedrich Hölderlin

**25.**

Llega una nota de aviso  
-confusa, ansiosa-  
de la cercanía esclava  
de una muerte imprevista.

El tiempo exhausto  
no guarda apenas silencio.

**26.**

La sensación de poder  
y control sobre las cosas  
es ebriedad pasajera.

Es vuelo de un cometa  
pleno de vanidad y polvo,  
de estela perecedera.

**27.**

Un paréntesis fino  
devora día y noche,  
el centro del sentir abandonando  
un cuerpo náufrago  
dolorido y brumoso.

Al abrir los ojos  
descubres que el mundo  
ha seguido su curso,  
sin esfuerzo ha olvidado.

**28.**

Pasa la hoja del tiempo  
y se quiebra la luz,  
se estropean las cosas,  
falta el agua caliente,  
ya no llegan mensajes.

El débil equilibrio  
de la vida se tambalea.

**29.**

Ella se queda sentada  
en la arena húmeda,  
espera que el sol caliente  
su recogido cuerpo  
e ilumine sus manos  
apoyadas en un cuaderno.

**30.**

En esta hora perdida  
en que el día y la noche  
igualan su existencia  
la balanza queda inmóvil  
entre la huida calidez  
y la débil oscuridad.

**31.**

No quieras que doblen  
las campanas a muerte,  
ni velas encendidas  
ni incienso quemado,  
en su desolado fin.

Entonces, qué hacer  
con el anuncio terrible.

**32.**

La vida nos llega a oleadas  
de estruendo o silencio,  
turbación o placidez.

En todo caso, nos obliga  
a repensar “decisiones penosas”,  
soportar el ánimo yermo,  
cabalgar sobre el destino  
voluble, denso y sutil.

**33.**

Una mesa y dos cafés  
frente al mar agitado  
construyen la conversación  
con detalles de la vida,  
malestares confusos  
y nuevos retos lejanos.

Un instante para confiar  
y valorar la palabra.

**34.**

Saborear estas horas  
últimas de luz y calor  
antes de que nos invada  
lo oscuro, la bruma gris  
y ese maldito invento  
del cambio horario.

mes cinco

*El silencio no es ausencia de sentido;  
al contrario: aquello que no se puede decir  
es aquello que más nos toca.*

Octavio Paz

**35.**

El silencio tiene un modo  
sutil de resituarnos,  
conducirnos a ese tiempo  
que se muestra abandonado.

Apenas una tarde que se apaga,  
un libro pendiente de leer,  
una ausencia de niños  
gritando en la calle,  
un móvil muerto durante horas.

**36.**

Efemérides de aquel adiós:  
un mutismo instalado  
en la casa polvorienta,  
una mano suspendida en el aire  
sobre las teclas  
de un piano inexistente.

**37.**

En el rosal sin podar  
este otoño sin niebla  
una flor en la cima del arbusto  
intenta atrapar la luz,  
para ser en este mundo  
belleza contra el tiempo.

**38.**

Esa mano blanquecina  
que se acerca a la puerta  
llevada por el temor y la duda  
es una voluntad no realizada  
mientras la vida huye ruidosa  
por escaleras mal iluminadas.

**39.**

Suave apoyas la mano  
en la frente, cierras los ojos  
y callas tu voz extraviada,  
debilitada en la memoria.

Es la estéril venganza  
del ensueño confiado.

**40.**

Recolocas los objetos  
mientras das tiempo  
y silencio a la mente  
para que pueda así  
solucionar el *puzzle*  
escondido bajo la tierra.

**41.**

Aparece en la mirada  
cansancio y amargura  
por la derrota, certeza  
de no poder visitar  
a quien fue esencial, amada.

Hoy, sin embargo, es  
cementerio cerrado.

**42.**

Malacostumbrado por la soledad  
no entiendes por qué busca  
la cercanía, las palabras  
y la presencia diaria.

No te atreves a preguntar.

**43.**

Un difuminado sinsabor  
recorre el espíritu  
al releer libros que fueron  
faro vital  
y hoy tan solo  
una vela casi consumida.

**44.**

Esperas en los días inmóviles  
una buena nueva  
sin poder recordar  
que quizás en una vida remota  
cometiste un mal acto.

Entonces llega el disgusto,  
el pago de la pena  
y acaso alguna lección.

**45.**

Una y otra vez confunde  
el mundo desconfiada  
un grito de socorro  
con una prueba de cargo.

Es una mezcla oscura  
de lo esperado y lo desoído.

**46.**

Procuras entrenar igual  
que la mente de un monje  
que adivina cada golpe  
antes de ser iniciado.

Y, sin embargo,  
un soplo de la vida te derrota.

mes seis

*Andar es no moverse del lugar que escogimos.*

María Victoria Atencia

**47.**

Las Parcas no se equivocan  
hilando nuestra vida.

Una crea, nudo tras nudo,  
destino y travesía.

Otra crea encrucijadas  
a perplejos e indecisos.

Comprendemos tarde,  
cuando estamos inermes,  
que vida, amor y muerte  
es la tijera de la última Parca.

**48.**

La confianza humana  
dura el lapso del vuelo  
de unas flechas en el aire  
antes de alcanzar una pared.

Final decepcionante.

**49.**

Y este recelo a levantar  
la mirada del suelo  
y encontrar unos ojos turbios  
que huyen de lo arrebatado.

Y esta respuesta estéril:  
una ira sin destino.

**50.**

Tras regresar del mundo  
encuentras en la casa  
objetos fuera de lugar,  
ropa sin guardar,  
polvo sobre las mesas  
y un libro compasivo  
para posponer las tareas.

**51.**

Con delicado respeto  
encontrarás un reflejo  
de la luz cálida  
en una ventana  
entreabierta a tu ser.

Decides elevar palabras  
al muro de los ensueños.

mes siete

*Un poema es un secreto cuya grandeza  
debe buscar el lector.*

Stéphane Mallarmé

**52.**

Esta máscara blanca  
en un lado del cráneo,  
esta flecha clavada  
en nervios asténicos,  
este zarpazo preciso  
que mina la atención,  
esta mano atracadora  
que se lleva la energía.

Y sin embargo, aún escribes.

**53.**

La oscuridad adelantada,  
el dolor plenamente vivo,  
perdido el abrazo y el aroma.

Ir al espacio de luz  
anterior a la aparición.

Retornar a la encrucijada,  
tomar otro sendero.

**54.**

Tras el contacto humano,  
cuerpo y alma quedan  
exhaustos y desnortados.

Se necesita un espacio  
donde recogerse,  
tiempo leve y tenue  
donde demorarse.

“Un silencio estático”  
a la manera de la aurora.

**55.**

El momento dedicado  
a meditar es exclusivo.

Cuando no se usa el tiempo  
el ser se perturba, calla,  
se mueve sin estrépito  
en espera del fin del intervalo.

Caminas por la casa  
dando traspiés ebrios  
sin brújula interior.

**56.**

Rebuscas en un libro  
releído y gastado,  
escoges en sus páginas  
un verso alejandrino  
y en la cesura encuentras  
un vacío, un silencio.

Pausa y contemplación.

**57.**

La inapetencia invade  
el alma,  
la idea del alimento  
se esfuma por las grietas  
de las horas.

Y sin embargo, el ansia  
no desespera, no cede.

Quizás sea un prodromo.

**58.**

Este abismo de mil millas  
que nos encadena  
constante y tortuoso  
en el espacio.

Estas siete murallas  
que nos aleja y encierra  
con sus propios candados.

Este silencio impuesto  
por la densidad de las horas negras  
desprovistas de responsabilidad.

**59.**

Este cuerpo intangible  
es fantasma, recuerdo,  
imagen difuminada.

Este amor destrozado  
es memoria perdida,  
amargo sabor de fruta.

Estos objetos olvidados  
en la huida son flechas  
de veneno y terror.

Este imposible tacto  
es blasfemia oscura  
para el deseo despierto.

**60.**

La tierra desgarrada  
por una lanza furiosa  
contiene el aliento,  
custodia el dolor  
recogiéndose sobre sí misma.

Primero sanar heridas,  
más tarde las cuestiones.

**61.**

Ignoras el sentido  
oculto, improbable  
del regalo de objetos  
que la vida ha descuidado.

Envueltos con un lazo  
son escombros sin sentido.

mes ocho

*A veces, la locura, es una respuesta  
sensata ante la realidad.*

Philip K. Dick

**62.**

En este inicio de mes  
regresa el mismo dolor  
simulando ser nuevo.

Avanzará sobre el frío  
de la piel y las nauseas,  
se hará enervante  
el peso de los huesos.

No quedará energía  
para intentar resolver  
el caos del malestar.

**63.**

Regresa la nostalgia,  
trasunto de la tristeza  
escondida bajo el agua,  
apenas alcanzada  
por unos rayos de luz  
de un sol de invierno.

**64.**

No fueron los labios esquivos  
ni el pecho recogido  
ni la forma de retener  
el aliento un instante  
mientras aquel amor  
desfallecía.

Acaso el abrazo final  
fue una advertencia  
del inicio de la añoranza.

**65.**

Las páginas de la agenda  
aguardan el límite del plazo,  
pospuesto tantas veces,  
para citas marcadas  
que es obligado cumplir  
por contrato con la vida.

Y después de asistir,  
descansas vaciado.

**66.**

El destino dirige  
con ritual de retorno  
trámites abrumadores,  
citas en el calendario,  
blancas salas de espera  
para el humano temor.

**67.**

En la ciega madrugada  
el ruido del viento rompe  
el frágil sueño, el cuerpo  
espera bajo las mantas  
que la luz de la mañana  
inicie ese intervalo  
de tareas inevitables.

**68.**

La furia desprendida  
de las palabras no alcanza  
destino ni finalidad.

El sinsentido y desvarío  
arderá en ambas manos  
indiferente al sonido  
de las brasas candentes.

mes nueve

*Uno aprende, cuando se hace viejo;  
que ninguna ficción puede ser tan extraña  
ni parecer tan improbable  
como lo sería la propia verdad.*

Emily Dickinson

**69.**

Una cuchilla guardada  
en una caja azulada  
es salida expectante,  
faro para navegantes,  
parapeto dilatorio,  
un sueño alucinado.

Queda un medurado tiempo  
para resolver el dilema.

**70.**

Sales a caminar solo  
con los pasos prudentes  
de quien teme lo inestable.

El cuerpo se apoya débil  
sobre el suelo del muelle  
indiferente al paseante  
que camina con la inseguridad  
sea cierta, o no,  
de la conjetura.

**71.**

Perdido en la indecisión  
la rosa de los vientos  
no marca el destino  
de la marcha ni su valor.

Sobrevuela la inquietud,  
aún no se divisa puerto  
para la nave somnolienta.

**72.**

El corazón ha caído  
en una rama de almendro,  
prepara su propio nido  
cerrado al mal tiempo  
y a los peligros del mundo.

Mientras, esperas sin ansia  
que llegue el tiempo del vuelo.

**73.**

Vuela la gaviota  
sobre el flujo aéreo  
de una futura tormenta.

Sueño de la espuma  
sobre la gris superficie  
de la mar agitada.

Duelo de la tarde  
en el silencio hueco  
de una vida que se pierde.

**74.**

Te entremetes en universo ajeno  
por la grieta del viento,  
la marea inquieta  
y mis viejas jaquecas.

Vendrán con cautela días  
en que la luna se olvide  
de darte luz o sombra.

**75.**

El atardecer ilumina tenue,  
se ha detenido el aire,  
un silencio ocupa el espacio.

Tomas un vino de Oporto,  
relees poemas memorables,  
la nostalgia quisiera  
morir en la negra arena.

**76.**

Mientras en el aire la palabra  
no encuentra sustento,  
la materia cegadora  
y la forma sin definir  
son decaimiento  
para el camino absorto  
en las encrucijadas.

mes diez

*Well, my friends are gone  
and my hair is gray  
I'm just paying my rent  
every day in the Tower of Song.*

Leonard Cohen

**77.**

Tiene el lenguaje  
maneras de percibir,  
nombrar e interpretar  
el mundo de las cosas.

Delicado, confundido  
fluye azul y sin embargo  
un día crece repentino  
el abismo que nos aleja  
de los seres que lanzan  
una piedra airada y feroz.

**78.**

Se cierran los párpados  
bajo el denso cansancio,  
se desmadeja el cuerpo,  
la pasión se adormila  
con la química precisa.

Escribes un poema hoy  
desde el afán forzoso  
con efecto desolador.

**79.**

Cansa la humanidad  
incapaz de percibir  
el estado de las cosas,  
lo evidente y lo oscuro.

Ser prudente y sensato:  
decir las palabras justas,  
dar mínimas respuestas.

**80.**

Mientras la tierra arde  
por mano deliberada,  
sobre las últimas flores  
el aire es aliento de ceniza.

Mientras tanto, lejos de allí  
las criaturas de la mar  
equivocan su rumbo  
llegan a la costa nueva  
para agonizar confusas.

Y el mundo se despreocupa.

**81.**

Has perdido el apetito,  
derrochas todo tu tiempo  
en sueños sin futuro.

Paciente esperarás  
en la débil luz del salón  
la llegada de la noche.

Acaso el ser se deshaga  
con leve parsimonia.

**82.**

Ahora que el pasado  
parece remoto e iluso.

Ahora que el presente  
nos golpea sin descanso.

Nadie está preparado  
para el momento futuro  
en que haya que abrir la puerta.

**83.**

Un ángel ha caído  
a la tierra desatenta  
con el ala roza tu hombro  
y el mundo se quiebra.

Habitan a tu alrededor  
seres instalados en la desgana  
que tu mutismo ha soportado.

Ojalá la grieta deje traspasar  
un aire de compasión.

**84.**

Te abrume al caer la tarde  
el peso del alud letal  
de cifras eméticas,  
preparas el viaje  
al centro donde reside  
un punto de luz estelar,  
para escuchar  
el profundo aliento vital.

mes once

*No es la grandeza ni la intensidad de las emociones,  
sino la intensidad del proceso creativo lo que cuenta.*

T.S. Eliot

**85.**

Desde sus mundos pequeños  
envían mil alertas,  
anatemas, reproches,  
consejos no pedidos.

Cansancio de lo humano.

**86.**

Necesidad de vaciarse.

El peso del abandono,  
la decepción dolorosa,  
el engaño expectante.

Páginas exhaladas,  
versos que manchan  
los pasos del porvenir.

**87.**

Pasas la tarde leyendo  
cuentos rusos que evocan  
aristocracia en ruinas,  
ensueños de gloria  
y nieve marchitada  
en caminos sin regreso.

Analogía del presente.

**88.**

Un mundo imposible  
de soportar sin perder  
la serenidad.

Un mapa sin coordenadas,  
una orden con tachaduras,  
un lejano equívoco.

Un error sin medida  
de nexos humanos.

Y no esperar ser entendido.

**89.**

Pones frente a tus pies  
una vela de pábilo tembloroso,  
cierras los ojos al mundo,  
sientes el palpito bajo la piel.

Notas la tibia soledad,  
respiras en tu silencio,  
impides desorientarte  
por recuerdos e ilusiones.

Tú y una luz en el suelo  
para abrir la conciencia.

**90.**

La lectura te agota,  
la escritura te rehuye,  
solapada al terreno  
la vida densa te enerva.

Al fin queda un remolino  
de furia y astenia.

**91.**

Los golpes te silencian  
mas al cabo de los años  
resurgen las palabras  
del volcán ensimismado.

Noches de taquicardia  
intentando resolver  
el dilema, el *puzzle*,  
de una vida de piezas  
dispersas a propósito.

**92.**

Temor ante el estéril  
intento de escritura  
cuando las palabras huyen  
y se acumulan pétalos resacos  
de una orquídea púrpura.

mes doce

*En las cosas profundas e importantes  
estamos profundamente solos.*

Rainer María Rilke

**93.**

Canta el pájaro azulado  
del olvido el disgusto,  
el desgarró provocado  
por un golpe cobarde.

Absorta se interrumpe  
una aurora reciente  
nacida en el desvelo.

**94.**

Un soplo de calor quema  
los rostros en la calle.

Mientras tanto, en la casa  
se vive otra estación:  
la languidez y la astenia  
de las horas disipadas.

**95.**

Sientes el peso del mundo  
sobre el pecho indefenso:  
la garra matutina,  
el ciclo de las estaciones,  
las palabras no dichas,  
las miradas esquivas.

Los pasos desgastados  
hacia una normalidad  
que no puedes digerir.

**96.**

Cerca del final del libro,  
faltan los últimos versos  
de cierre y confirmación.

Entonces aparece  
el fantasma indeciso,  
la duda, el propósito.

Desconfianza sobre el valor  
de la propia escritura.

Tal vez aún te quede  
una nueva corrección.

**97.**

La escritura, salvavidas  
lanzado en la alta mar  
hacia la oscura noche.

Lacerante tormenta,  
naufragio para el sujeto.

Te aferras con las dos manos,  
mantienes la calma  
y esperas el improbable rescate.

**98.**

Y si acaso fuera ilusión  
el silencio innoble  
la clausura infinita,  
la distancia señalada  
a los inermes humanos.

**99.**

Y si acaso los humanos  
marcharan creyéndose  
a salvo de la pobreza,  
enfermedad y término.

Lejos de su condición  
terrenal caminando  
con incierta seguridad  
hacia el blanco abismo  
de su insensatez.

**100.**

Y si acaso sea ficción  
creada para percibir  
que somos seres frágiles,  
que somos seres mortales,  
que pronto seremos polvo,  
tan solo polvo de estrellas.

## Epílogo

Escribo por amor a todo lo que está vivo y es pasajero, en breve tránsito hacia la muerte. Por amor a los seres que van y vienen ("Como nacen las hojas, se suceden los hombres", dijo Homero), contra la brevedad que provoca la nostalgia de las cosas que creemos tener o sentir durante un instante. Por el deseo de conservar (y solo se conserva lo que se fija en la piedra, en la página o en el color) todo lo que el tiempo que pasa transformará en mala memoria o en amnesia. Escribo porque olvido, y porque junto conmigo otros olvidan. Para conservar el instante ilusorio y pasajero que va a desaparecer. Y para inventar lo que no existe (razón suficiente para ser inventado), para dar testimonio de aquello que no existe más que para dejar enseguida de ser.

Escribo porque el tiempo cambia todo y la memoria olvida casi todo. Doy testimonio de las cosas, las modifico, las recreo y, por medio de esa dulce labor de fijar, sentir, de fundar -formas, emociones, gestos, paisajes, ideas- siento que participo humildemente en la historia.

Escribo, pues, porque muero, porque todo desaparece muy deprisa y nos invita a la nostalgia, nos fuerza a retener el curso de las cosas. Si la literatura es testimonio, es justamente porque todo está condenado a desaparecer y viene a agredirnos, a pedirnos asilo a grandes voces. Escribo porque estoy provisionalmente viva, en tránsito, y no quiero olvidar la luz de una calle a la caída de la tarde, un rostro entrevisto en el metro, el asco ante la injusticia, el odio a la opresión. Para fijar en esta materia inestable y ambigua que son las palabras la inconsistencia y la precariedad de lo real y de lo fantástico. Obedezco a la prescripción de Goethe: "Detente, instante, eres tan bello". Y tan cruel, también. Y tan sorprendente y tan extraño. La literatura participa de la dualidad fundamental del ser: la soledad y la necesidad de romperla. De la dualidad fundamental de la vida y de la muerte.

¿Por qué escribe usted?

Cristina Peri-Rossi

# Índice

mes uno.....2

mes dos.....5

mes tres.....9

mes cuatro.....14

mes cinco.....18

mes seis.....22

mes siete.....25

mes ocho.....30

mes nueve.....33

mes diez.....37

mes once.....41

mes doce.....45

Epílogo.....49